



Documento N°	00833,00
Ingreso
<input type="checkbox"/>

30/76.

DECLARACION DEL ARZOBISPADO DE SANTIAGO

El Arzobispado de Santiago lamenta tener que referirse una vez más a otro de los ataques con que la prensa amarilla agrade a la Iglesia de Chile en forma periódica y sistemática. En efecto, el martes 8 de junio, un tabloide publica tendenciosos comentarios en los cuales:

a) Se deforma -- hasta dejarlo irreconocible -- un reportaje de Radio Chilena sobre el traslado de algunos pobladores a un nuevo lugar de residencia;

b) Se califica de malos chilenos a "los de la Radio Chilena y algunos sacerdotes que parecen ser miristas";

c) Se atribuyen a la misma emisora imaginarias acusaciones contra la alcaldesa de la comuna de Pudahuel;

d) Se injuria gravemente a un Obispo de nuestra Arquidiócesis, Monseñor Enrique Alvear, afirmando que "ha participado de esta campaña de mentiras".

Frente a tales hechos, la caridad pastoral nos urge a cautelar la verdad y el honor de las personas. Consecuentemente, el Arzobispado de Santiago:

1. Rechaza las imputaciones hechas al Obispo Alvear, al Director de Prensa de Radio Chilena, a sus colaboradores y a los sacerdotes aludidos en la crónica;

2. Expresa su dolor frente a estas ya penosamente habituales agresiones, dirigidas a enlodar en lo personal tanto a sus Pastores como a sacerdotes y laicos entregados al honesto servicio de la Iglesia y de la comunidad. Particular inquietud provoca la calificación de estas personas como "malos chilenos", hecha por órganos sensacionalistas cuya acción obstaculiza el gran anhelo de reconciliación nacional;

3. Anuncia que, a fin de permitir a la opinión pública formarse un concepto libre y directo de lo ocurrido, ha dado instrucciones a Radio Chilena para que retransmita el jueves 10 del presente, a las 22 horas, el programa en referencia. Dicho programa se encuentra íntegramente grabado y permitirá apreciar, entre otras cosas, que no se ataca a la Alcaldesa sino se le presta colaboración en una de sus diversas y laudables iniciativas de bien público, y además se desmienten precisamente los rumores que el tabloide acusa a la Radio de propalar;

4. Deplora, en fin, que Televisión Nacional de Chile, creada con la misión de servir a todo el país y a la verdad, se haya sumado a los ataques personales contra el Director de Prensa de Radio Chilena, al cual este Arzobispado otorga su plena solidaridad humana.

Santiago, junio 9 de 1976.